

CAPÍTULO XV

CANCIONES ESPAÑOLAS

Durante el estudio de los materiales que forman parte de la música de Nuevo México, se hizo preciso poner en lugar separado algunos cantos españoles de indudable procedencia peninsular que, conservando su forma primitiva y por el hecho de no haber sufrido deformaciones, se advierte que el pueblo de Nuevo México no los ha asimilado del todo. Se observa en ellos una factura relativamente reciente que quizá no vaya más allá del medio siglo. Giros melódicos, compás, ritmo, texto literario y forma musical se encuentran vinculados entre sí mediante la cohesión que el espíritu hispánico establece en sus manifestaciones y que ha hecho en ocasiones que muchas de éstas continúen siendo españolas puras, no obstante largos años de permanencia en países distantes.

Los caracteres técnicos que ofrecen son de tal manera *suigénérís* que no obstante encontrarse dichos ejemplos en una zona arcaica de cultura hispánica, se aíslan y permanecen refractarios a la asimilación. Quizá necesiten una más larga permanencia y una más amplia dispersión para adquirir rasgos locales. Estos ejemplos, por sí solos, indican al observador que pertenecen a un núcleo hispánico diferente de aquel que proporcionó el considerable número de cantos tradicionales que forman los diversos capítulos de esta obra.

Los mismos títulos los excluyen de los otros grupos: "Soy chicalnera", "Tórtola playera", "El Turco", "El Trovador" (éste, además,

por el enorme desarrollo de su forma). Algunos más porque especifican claramente la forma hispánica que conservan: son jotas.

Dos son los ejemplos que llevan el título de *jotas*: “El cuervo”, y “Jota aragonesa”. El primero, en realidad, viene a ser un canto por lo menos de mediados del siglo XIX, pues en su copla se trata el tema favorito de otras de la misma época; y el segundo viene a ser un canto regionalista, especie de himno en loor de Aragón y de su capital, Zaragoza; mas como existen en el acervo musical de Nuevo México, no tenemos más que aceptarlas.

ed
1870.

ed
1870
1870

1870

1. LA PRIMAVERA

(Canción con estribillo)

Colección Rubén Cobos.
Albuquerque, Nuevo México.
Cantó el Sr. Sebastián L. Hernández de
72 años.
Recolección; 30 de agosto de 1945.

Ya viene la primavera
sembrando flores
sembrando flores ¡ay, ay!
y ya los campos se esmaltan
de mil colores, de mil
de mil colores.

Estribillo: Cantan las aves,
cantan las aves,
los otros repiten
sus trinos suaves,
sus trinos suaves.

Para Primavera Canción. Sebastián L. Hernández, Albuquerque, N.M. Cantó los Sr. Cantos.
Seguidilla.-

Ya vie-ne la prima - ve-ra sem-bran-do flo-res sem-brando flores ¡Ay... Ay...!
y ya los campos se-gs-mal-tan de... mil co-lo-res de... mil co-lo-res.....
Estribillo
Can-tan las a-ves... can-ton las a-ves.....
los o-ta-ros re-pi-ten sus... tri-nos sua-ves sus... tri-nos sua-ves.....

1. LA PRIMAVERA. Canción. Seguidilla. Con estribillo. Albuquerque, Nuevo México Cantó el Sr. Sebastián L. Hernández.

Canción de indudable origen español y que es una derivación de la seguidilla, un poco modificada y elaborada, debido al abuso que se hizo de este género en los finales del siglo XVIII.

Canción traída del sur, pues no sólo es muy conocida en todo el centro (en los estados de México; Guanajuato, Jalisco), sino que el mismo comunicante asegura haberla aprendido en Chihuahua.

La estructura rítmica entrega el siguiente resultado: son dos semiperíodos rítmica y melódicamente iguales de 18 sonidos, teniendo cada uno de ellos un inciso de ocho y dos motivos de cinco. El primer semiperíodo sufre, además la incrustación de la exclamación ¡ay, ay!, que refuerza su origen; la segunda parte se ciñe estrictamente a las condiciones del estribillo de seguidilla, sólo que por razones musicales hace repeticiones. El modo es Mayor el compás de $\frac{6}{8}$; pero por razón del ¡ay, ay! se convierte por una sola vez en $\frac{9}{8}$.

	.	.	8	5	3	.	.	
	.	.	8	5	3	.	.	
							.	.	5	.	.							
	.	.	7	5	5	.	.	

2. LA CHICLANERA.

(Canción española)

Colección Rubén Cobos.
Procede de Albuquerque, Nuevo México.
Cantó Sebastián L. Hernández.
Agosto 30 de 1945.

Soy chiclanera, hija de España,
vengo por agua en busca de amores,
todos me dicen que soy andaluza,
soy chiclanera yo.

Sí, sí, sí, ¡cómo me gusta a mí!
me gusta el gusto con el amor;
y este amor no ha de ser para todos
y de mil modos te doy prueba de mi amor.

Desde muy lejos vengo luciendo
una hermosura que yo no tengo,
todos me dicen que soy andaluza,
soy chiclanera, yo.

2.-
colección Rubén Cobos
 La chichlanera Canción española. Cantó el Sr. Sebastián L. Hernández, Agosto 30, de 1945.

Soy chichla-ne-ra, hi-ja de Es-paña, ven-go por a-gua en bu-sca de a-mo-res, to-das me di-cen que soy an-do lu-za...
 soy chich-la-ne-ra y o. Si, si, sí, có-mo me gusta a mí..., me gusta el gusto..... con el a-mor.....
 que te a-mor... que ha-de ser pa-ra to-dos.... y de mil mo-dos te doy prue-ba de mi a-mor.....

2. LA CHICLANERA. Canción española. Albuquerque, Nuevo México. Cantó don Sebastián L. Hernández.

Canción procedente de Andalucía, traída a Nuevo México del estado de Chihuahua. No ha perdido absolutamente nada al ser trasplantada. Consta de dos frases que ofrecen algunas irregularidades, la primera dividida en cuatro incisos y éstos a su vez en motivos, soportan versos decasílabos; el tercer inciso aumenta un sonido en tanto que el último sólo es de seis. La segunda frase en sus dos primeros incisos utiliza nueve sonidos, porque sus versos son de terminación aguda; el tercer inciso es francamente decasílabo, con un cambio de compás con el objeto de ajustarse a la prosodia; y el último inciso, de 12 sonidos propiamente se divide en un motivo de cinco y un inciso de ocho, sólo que éste de terminación aguda, perdiendo una sílaba. La modalidad es Mayor el compás de $\frac{2}{8}$.

3. LA TÓRTOLA PLAYERA

Colección Rubén Cobos.
Procede de Albuquerque, Nuevo México.
Cantó: Sebastián L. Hernández.
Recolección: 30 de agosto de 1945.

Solo y triste está mi nido,
sola y triste vivo yo;
y lloro el placer perdido,
y lo lloro y no lo olvido;
¡ay! feliz quien nunca amó.

En la soledad callada
de la enramada
tórtola humilde nací,
y mis recuerdos amando
siempre viviré llorando,
siempre viviré llorando,
siempre viviré llorando;
¡pobre de mí! ¡pobre de mí!
¡pobre de mí!

3. "Tortola playera" Colección Rubén Cobos.
 Cantó el Sr. Sebastián L. Hernández. Agosto 30 de 1945

So-loy triste está mi vi-do so-loy triste vi-vo yo y No-ro el placer per-di-do y lo No-ro-y no lo ol-vi-do,
 ¡Ay! fe-liz qui-en nunca a-mó. En la so-le-dad ca-lla-da de la en-ra-ma — da tor-to-la humi-l de na-ci
 y mis re-cuer-dos a-ma-do siem-pre vi-vi-ré No-ran-do, Siem-pre vi-vi-ré No-ran-do,
 siem-pre vi-vi-ré No-ran-do ¡Po-bre de mí! ¡Po-bre de mí! ¡Po-bre de mí!

3. TÓRTOLA PLAYERA. Canción española. Albuquerque, Cantó el Sr. Sebastián L. Hernández.

Es una melodía culterana llena de tonulaciones, rebuscada y retorcida por lo que toca a los compases que utiliza y a los arabescos que el autor le introdujo. El sólo nombre de "Tórtola Playera" indica un origen andaluz.

Los intervallos que utiliza, alterados con frecuencia y con saltos inusitados, hacen que este canto no sea popular de Nuevo México. La forma literaria obliga a la musical a tener la primera frase dividida en cinco incisos, pues se trata de una quintilla; pero en cambio es la forma musical la que hace que la segunda frase alargue hasta nueve incisos, una estrofa que sólo tiene seis versos.

4. EL TURCO

Colección Rubén Cobos.
Procede de Albuquerque, Nuevo México.
Cantó el Sr. Sebastián L. Hernández, de 72
años. Recolección: Agosto 30 de 1945.

- Como turco en su serrallo,
amo a diversas mujeres.
—Prueba que a ninguna quieres
¡cómo a tantas has de amar!
- No, mi bien, no digas eso,
que ofendéis al alma mía,
pues también allá en Turquía
se disfruta puro amor.

Ale Turco Canción Sebastián L. Hernández (Albuquerque) N.M. agosto 20 de 1945 Carl Pech

-Co-mo tur-coen su se-rra-llo, a-mo-a di ver-sas mu-je-res....

-Prueba quea nin-gu-na quieres jó-mo-a tantas has de-a-mar.....!

-No mi bien,... no di-gas e-so, que-fendeis al al-ma mí-a,

pues también a-láen Turquí-a se dis-fru-ta pu-ros-mor.....

4. EL TURCO. Canción. Albuquerque. Cantó: Sebastián L. Hernández.

Por su texto parece una página arrancada de la tonadilla escénica, especialmente de aquellas en que intervenían individuos de distintos países: italianos, franceses, tudescos, moros y probablemente turcos, especialmente si se atiende a la forma dialogada.

Musicalmente es una doble frase de estilo español aplicado a diversos géneros de canción.

Ambas frases se dividen en semiperiodos de cuatro incisos cada una, de ocho sonidos, lo que viene a reforzar el estilo español. La primera frase aparece francamente en la modalidad Mayor; el primer semiperiodo de la segunda formula al relativo Menor; pero el segundo regresa a la modalidad primitiva. El compás es de $\frac{4}{4}$ y la armonía, de Tónica y Dominante para ambos modos.

5. EL CUERVO

(Jota)

Colección Rubén Cobos.
Procede de Sabinal. Nuevo México.
Cantó don Amador Abeyta, de 58 años.
Recolección: 28 de agosto de 1945.

Vuela, vuela vuela
cuervo vigilante,
vuela para atrás
y para adelante;
si la piedra es dura
tú eres un diamante
en donde mi amor
no pudo ablandarte.

Copla: Si todos los escribanos
se pusieran a hacer una
hacerían de traga la una;
pero no como la cosa.

5. "El cuervo" Jota y Copla. Don Amador Abeyta. Agosto 28 de 1945. Cor. R. León

Vuela Vuela, vuela, cuervo vi-gi-lan-te; vuela pa-ra-tras y pa-ra de-lante,
 si la piedra es du-ra tú eres un diaman-te en don-de mi-a-mor no pu-do-a-blandar-te.
 Si..... to-dos los es-cri-ba-nos se pu-sie-ran a ha-cer u-na
 ha-ce-rían de tra-ba-lar la-u-na pe-ro no ca-mo la co-sa.

5. EL CUERVO. Jota y Copla. Cantó: don Amador Abeyta.

Este ejemplo corresponde con el estilo de jota que se acostumbró cantar a mediados del siglo XIX cuando la implantación de la zarzuela de género grande en América; por lo tanto, el estilo es puramente español y consta de dos elementos: una frase introductoria, compuesta de dos semiperíodos completamente iguales, divididos éstos en cuatro motivos de seis sonidos, formando dos incisos de doce. A continuación viene la frase de la copla, dividida en dos semiperíodos y en cuatro incisos de ocho sonidos que viene a construir una copla clásica española de este género. Probablemente la primera frase servía para bailar y la segunda para ser cantada.

El ritmo de la primera viene a ser céltico con pies dáctilos. El compás es de $\frac{6}{8}$ y el modo Mayor; pero la segunda frase permite la introducción en dos ocasiones del compás de $\frac{9}{8}$.

6. JOTA ARAGONESA

Colección Rubén Cobos.
Procede de Albuquerque, Nuevo México.
Comunicó Sebastián L. Hernández, de 72
años. Agosto 30 de 1945.

Perfumadas son las flores
al fulgor de las estrellas;
se divisan siempre bellas
las almenas de Aragón.

Por las calles columpian los silfos
al son plácido, al son plácido;
son tus ojos luceros magníficos
los que alumbran a mi corazón.

A la jota, jota, jota aragonesa;
jota aragonesa que el alma embelesa,
a la jota, jota, jota de Aragón,
¡viva Zaragoza con su pabellón!

2.
6- "Jota aragonesa" del Pueblo Leobor. Cantó el Sr. Sebastián L. Hernández, Agosto 30 de 1945.

Perfumas son las flores al fulgor de las estrellas, se di-vi-san siempre bellas las al-me-nas de Ja-ra-gón...

por las ca-lles co-lum-pian los sí-fas... al son fú-si-lo..., al son fú-ci-do, son tus ojos lu-e-ros magníficos.

los que alumbrana mi ca-ra-zón... a la jo-ta, jo-ta... jo-ta ja-ra-go-ne-sa... jo-ta ja-ra-go-ne-sa que al ma en be-sa...

a la jo-ta jo-ta... jo-ta de Ja-ra-gón... ¡Vi-va Ja-ra-go-za con su pa-be-lón...

6. LA JOTA ARAGONESA. Procede de Albuquerque, Nuevo México. Cantó el Sr. Sebastián L. Hernández.

Este canto español de implantación reciente en Nuevo México, procede, según declaración de su comunicante, del estado de Chihuahua, México, y su más remoto origen está en la provincia de Aragón, España. Viene a constituir un canto patriótico de dicha región que no ha perdido absolutamente nada al ser trasplantado.

Tres frases constituyen este ejemplo, cada una formada de cuatro miembros con la circunstancia de cambiar de ritmo y medida cada una de ellas.

Los incisos de la primera soportan versos octosílabos, los de la segunda versos decasílabos con palabras esdrújulas y los de la tercera, versos dodecasílabos. Esta variedad es propia de la jota. Su tercera frase tiene fórmula de zapateado, propia para bailar.

7. EL TROVADOR

Colección Rubén Cobos.
Procede de Albuquerque, Nuevo México.
Comunicó Sebastián L. Hernández.
Recolección: Agosto 30 de 1945.

Era de noche, y la radiante luna,
sobre el dormido mundo iluminaba;
y yo entre tanto a tu balcón velaba,
buscando tu mirar consolador.

Pues todo duerme en la quietud profunda
reina el silencio en la desierta calle,
porque el Eterno Rey no quiere que halle,
alivio en su penar, un trovador.

No le pedí jamás en mi plegaria
el rico harem del musulmán potente;
ni la corona regia que en su frente
el déspota maldito se ciñó.

Tampoco le pedí títulos nobles,
ni del avaro la fugaz riqueza;
porque al bajar a la tumba con presteza
por el oro maldito suspiró.

Yo tan sólo le pedí con tierno llanto
una mirada de tus ojos bellos,
porque te miro retratada en los destellos
del alma pura que te dio Jehová.

Pero pasó la noche y ya la aurora
asoma hacia el oriente, amada mía;
adiós deidad que al terminar el día
al mismo sitio tu trovador vendrá.

Recordarás en tu sueño
y pensarás en mi amor;
no pensarás que el que te ama
será tu adorado dueño,
será tu adorado dueño
y no este infeliz trovador.